



MUSEO
DEL RÍO,
PARANÁ

Un museo para
conocer nuestro río
y la historia que a
él nos une.



A 180 años de la batalla de **Punta Quebracho**

Desde el Museo del Río Paraná acercamos este material educativo para que las escuelas de la ciudad y la región puedan conocer y trabajar la Batalla de Punta Quebracho, un hecho clave para comprender nuestra historia y el valor estratégico del río en la defensa de la soberanía.

Proponemos estas actividades para fortalecer el vínculo con nuestra historia local, promover la reflexión y seguir construyendo identidad colectiva desde el aula.

[#ConstruyamosNuestraMemoria](#)

[#SomosPuerto](#)

[#MuseoDelRíoParaná](#)

La Batalla de **Punta Quebracho**

> Para la docente o el docente

Este material fue elaborado por el Museo del Río Paraná, institución ubicada en Puerto General San Martín, Santa Fe — la ciudad donde ocurrió la batalla de Punta Quebracho el 4 de junio de 1846.

El texto está pensado para trabajarse en Ciencias Sociales, Historia o Formación Ética. Se sugiere leerlo en voz alta y pausar en cada sección para abrir preguntas con los alumnos. Las actividades al final permiten el trabajo individual y grupal.

¿Sabías que los ríos también se defienden?

Cuando pensamos en la defensa de la patria, solemos imaginar batallas en tierra: soldados, caballos y espadas. Pero en la historia argentina hubo una guerra que se peleó principalmente en el agua: la Guerra del Paraná.

Entre los años 1845 y 1846, la Confederación Argentina tuvo que enfrentarse a dos de las potencias más poderosas del mundo: Inglaterra y Francia. Y el campo de batalla fue el Río Paraná, el mismo que corre por nuestra provincia de Santa Fe. Esta es la historia de esa guerra, y de la batalla que la terminó: la Batalla de Punta Quebracho, librada en lo que hoy es la ciudad de Puerto General San Martín.

¿Por qué peleaban? Las causas del conflicto

En 1835, el gobernador de Buenos Aires y encargado de las relaciones exteriores de la Confederación Argentina, Juan Manuel de Rosas, sancionó la Ley de Aduanas. Esta ley ponía impuestos muy altos a los productos que llegaban del extranjero y, en algunos casos, directamente los prohibía

¿Para qué servía eso? Para proteger a los productores argentinos. Si los productos ingleses y franceses llegaban muy baratos (porque Inglaterra y Francia fabricaban todo con máquinas modernas), los argentinos no podían competir. La Ley de Aduanas buscaba equilibrar esa situación.

A Inglaterra y Francia, naturalmente, no les gustó. Ellos querían vender sus productos en todo el mundo sin pagar impuestos. Y el Río Paraná era su camino soñado: si podían navegar libremente por ese río, llegarían directo a las ciudades del interior argentino, como Rosario, Corrientes, Paraguay, sin pasar por Buenos Aires ni pagar ningún impuesto.

El problema era que esos eran ríos interiores de la Argentina. No eran mares abiertos. Y Rosas lo dejó muy claro en 1841 cuando declaró que ningún barco extranjero podía navegar por ellos sin permiso argentino.

El bloqueo de 1845 y el inicio de la guerra

En septiembre de 1845, las flotas de Inglaterra y Francia bloquearon el puerto de Buenos Aires. Eso significaba que ningún barco podía entrar ni salir. Además, capturaron los barcos del Almirante Guillermo Brown, el héroe naval argentino. Fue un golpe muy duro.

Pero ahí no quedó todo. En noviembre de 1845, una gran escuadra de guerra, comandada por el capitán inglés Charles Hotham y el capitán francés François Tréhouart, empezó a avanzar río arriba por el Paraná. Llevaban también más de 90 barcos mercantes cargados de mercaderías que querían vender en los pueblos del interior.

Su objetivo era demostrar que podían navegar el río sin pedir permiso, y que la Argentina no podía impedirselo.

El bloqueo de 1845 y el inicio de la guerra

La primera gran batalla se produjo en la Vuelta de Obligado, sobre la costa bonaerense del Paraná. El General Lucio Norberto Mansilla preparó la defensa: hizo cruzar tres grandes cadenas de hierro sobre el río, sostenidas por 24 lanchones, para impedir el paso. En las orillas colocó baterías con cañones.

El combate fue feroz. Los defensores lucharon durante horas contra barcos mucho mejor armados. Mansilla fue herido gravemente de metralla en el pecho mientras dirigía la carga a la bayoneta. Finalmente, los invasores lograron cortar las cadenas a martillazos y continuar río arriba.

Fue una derrota militar: 250 muertos y 400 heridos del lado argentino, contra 26 muertos y 86 heridos de los invasores. Pero fue también una victoria moral enorme. Todo el país se conmovió. Las provincias enviaron mensajes de apoyo. Rosas recibió el respaldo unánime de los argentinos.

¿Sabías que...?

Cada 20 de noviembre, desde el año 2010, se celebra en Argentina el Día de la Soberanía Nacional, en conmemoración de la Batalla de la Vuelta de Obligado.

Aunque fue una derrota militar, Obligado es recordada como un acto heroico de resistencia. Los soldados argentinos enfrentaron con cañones a los mejores buques de guerra del mundo.

La Batalla de Punta Quebracho — 4 de junio de 1846

Varios meses después, cuando los barcos extranjeros quisieron

regresar río abajo, encontraron una sorpresa que no esperaban. En el Paso Angostura del Quebracho, donde el Río Paraná se hace muy estrecho, el General Mansilla había preparado una defensa completamente diferente a la de Obligado. Esta vez no habría cadenas fáciles de cortar. Esta vez, las posiciones argentinas estaban en lo alto de las barrancas, en un lugar prácticamente inaccesible para los cañones de los barcos.

Mansilla dispuso 17 cañones al mando del Coronel Manuel Virto. El centro de la defensa fue comandado por el Teniente Coronel de Marina Juan Bautista Thorne, un artillero experto. A los flancos, los cuerpos de Santa Fe bajo el mando del Teniente Coronel Martín Isidoro de Santa Coloma y Lezica. En total: 600 infantes, 150 carabineros, 200 soldados de reserva y dos escuadrones de lanceros santafesinos.

La flota extranjera era imponente: 95 barcos mercantes escoltados por 12 buques de guerra.

Lo que ocurrió ese día — hora por hora

A las diez y media de la mañana del 4 de junio de 1846, los primeros barcos de guerra enemigos comenzaron a aparecer en la curva del río. Los soldados argentinos, apostados en lo alto de las barrancas, los observaban en silencio desde sus posiciones. Sabían lo que se venía.

A las diez y cuarenta y cinco, el General Mansilla dio la orden:

***"¡Viva la soberana
independencia argentina!"***

Con su grito resonando sobre el Paraná, el Ayudante Mayor Álvaro Alzogaray abrió fuego sobre el buque HMS Gorgon con cohetes Congreve. Las baterías argentinas entraron en acción una tras otra, y el combate comenzó con toda su fuerza.

Durante las tres horas que siguieron, los cañones argentinos no dejaron de disparar. Los barcos de guerra enemigos intentaron interponerse entre los mercantes y la costa para protegerlos, pero al hacerlo quedaban ellos mismos expuestos al fuego defensivo. El HMS Harpy recibió daños tan graves que casi no podía seguir navegando. Los barcos mercantes también sufrieron impactos directos. Y a diferencia de lo que había pasado en Obligado, esta vez las municiones argentinas no se agotaron.

Los invasores intentaron desembarcar soldados para atacar las baterías desde tierra, pero no lo lograron: los cañones desde las barrancas los detenían antes de que pudieran poner un pie en la orilla. Después de tres horas de combate sin poder silenciar las defensas argentinas, la flota no tuvo más opción que cruzar el paso con sus naves dañadas y retirarse río abajo. Seis barcos mercantes fueron hundidos o incendiados. Los extranjeros huyeron perseguidos por las baterías volantes que Mansilla había preparado para ese momento. La posición de Quebracho nunca fue tomada.

El resultado: ¡una victoria argentina!

La diferencia con Obligado fue enorme, y los números lo dicen todo. Del lado argentino hubo apenas 1 soldado muerto y 4 heridos, entre ellos el Coronel Thorne, que recibió una herida de metralla en la espalda pero sobrevivió. Del lado enemigo, los invasores sufrieron alrededor de 60 bajas entre muertos y heridos, y perdieron 6 barcos mercantes hundidos o incendiados, además de varios buques de guerra gravemente dañados.

Pero más allá de los números, lo más importante fue lo que NO lograron los invasores:

- No pudieron silenciar los cañones argentinos.
- No pudieron desembarcar ningún soldado en la costa.
- No pudieron tomar la posición de Quebracho, que quedó en pie.
- No volvieron a intentarlo: el Río Paraná quedó cerrado para siempre.

Los personajes de la historia

La batalla de Punta Quebracho tuvo varios protagonistas que vale la pena conocer, porque detrás de cada nombre hay una historia de vida tan interesante como la batalla misma.

El **General Lucio Norberto Mansilla** fue el jefe del ejército argentino en toda la campaña del Paraná. Era cuñado de Rosas y un veterano de las Invasiones Inglesas de 1806 y 1807, cuando siendo casi un adolescente ya había combatido por defender Buenos Aires. Conocía el río, conocía la guerra y conocía a su gente. Fue él quien diseñó la defensa de Quebracho después de haber sido herido gravemente en Obligado.

El **Coronel Juan Bautista Thorne** tiene una historia que sorprende: había nacido en Nueva York en 1808, del otro lado del mundo. Llegó al Río de la Plata como marino y decidió quedarse. Luchó por la Argentina en las guerras contra el Imperio del Brasil, fue el primer navegante en remontar el río Colorado y se convirtió en uno de los artilleros más expertos del ejército federal. En Quebracho comandó el centro de la defensa con precisión y valentía, y salió de la batalla con una herida de metralla en la espalda. Su historia es la de un extranjero que eligió a la Argentina como su patria y la defendió con las armas.

El **Coronel Manuel Virto** fue quien tuvo a su cargo los 17 cañones que causaron estragos en la flota invasora. Su trabajo silencioso y técnico fue clave para que las municiones no se agotaran y los disparos encontraran su blanco durante las tres horas de combate.

Y después estaba el **pueblo santafesino**, que Mansilla no dudó en nombrar como parte central de la victoria. **Hombres y mujeres** de los sectores más humildes que llevaron agua y comida a los soldados bajo el sol, que hostigaron los intentos de desembarco enemigo en las orillas, y que mantuvieron el ganado alejado de la costa para que los invasores no pudieran aprovisionarse. Sin ese sostén popular, la resistencia no hubiera durado tanto ni con tanta fuerza.

¿Qué pasó después? Las consecuencias de la victoria

La Batalla de Punta Quebracho cambió el rumbo del conflicto. Sin poder navegar el Paraná, los barcos de guerra anglo-franceses quedaron sin base de operaciones útil. El costo de la intervención era demasiado alto para continuarla.

El 13 de julio de 1846 — apenas un mes después de la batalla — Sir Samuel Thomas Hood llegó a Buenos Aires en el HMS Devastation para pedir a Rosas una salida negociada del conflicto.

En mayo de 1847 llegaron los comisionados oficiales: el Conde Walewski por Francia y Lord Howden por Inglaterra. El bloqueo británico terminó oficialmente el 14 de julio de 1847; el francés, el 16 de junio de 1848.

En 1849 se firmó el Pacto Arana-Southern con Inglaterra, y en 1851 el Arana-Lepredour con Francia. Como símbolo del reconocimiento argentino, a comienzos de 1850 el buque inglés Southampton devolvió la Isla Martín García — capturada durante la campaña — y saludó con 21 cañonazos a la bandera argentina.

Veintiún cañonazos de saludo son el máximo honor que un buque de guerra puede rendir. Los mismos ingleses que venían a imponer su voluntad terminaron saludando a la Argentina.

¿Por qué esta batalla no es tan conocida?

Es una pregunta importante. La Batalla de la Vuelta de Obligado, que fue una derrota argentina, es recordada y festejada cada 20 de noviembre como el Día de la Soberanía Nacional. La Batalla de Punta Quebracho, que fue la victoria que terminó la guerra, es mucho menos conocida. Una de las razones es que Obligado ocurrió en la provincia de Buenos Aires y tuvo más cobertura en los libros de historia escritos desde la capital. Punta Quebracho, en cambio, fue una victoria santafesina. Las batallas del Tonelero, San Lorenzo y Quebracho quedaron fuera de los grandes relatos históricos durante mucho tiempo.

El 21 de abril de 1999, el Congreso de la Nación declaró el predio de Punta Quebracho como Lugar Histórico Nacional mediante la Ley 25.088. El **Museo del Río Paraná**, junto con la **Municipalidad de Puerto General San Martín**, trabajan para que esta historia vuelva a ocupar el lugar que merece.

Palabras claves


- Soberanía: el derecho de un Estado a gobernar su propio territorio sin que otros países se metan en sus decisiones.
- Confederación: la forma en que se organizaron las provincias argentinas en la época de Rosas. Buenos Aires se encargaba de las relaciones con otros países en nombre de todas las provincias.
- Ley de Aduanas: una norma que establece qué impuestos tienen que pagar los productos que entran o salen de un país.
- Bloqueo naval: cuando una flota de guerra rodea un puerto e impide que los barcos entren o salgan.
- Escuadra: un grupo de barcos de guerra que actúan juntos bajo un mismo mando.
- Barrancas: las orillas altas y empinadas del río, como una pared de tierra junto al agua.
- Batería: un conjunto de cañones ubicados en una posición defensiva en tierra.
- Libre comercio: un sistema económico en el que los productos pueden circular entre países sin pagar impuestos.
- Proteccionismo: un sistema que protege la producción local poniendo impuestos a los productos que vienen del extranjero, para que no compitan en desventaja con lo que se fabrica adentro del país.


Actividades para hacer en clase

1. **MAPA HISTÓRICO:** Ubiquen en un mapa de la Argentina los lugares donde ocurrieron las batallas del Paraná:
 - Vuelta de Obligado, San Lorenzo, Tonelero y Punta Quebracho.
 - ¿Todas están en la misma provincia? ¿Por qué el río era tan importante?


 2. COMPRENSIÓN DE TEXTO: Relean el relato de la batalla y respondan:

- a) ¿Por qué los ingleses y franceses querían navegar el Paraná?
- b) ¿Cuál fue la diferencia entre Obligado y Quebracho?
- c) ¿Qué papel jugó el pueblo en la victoria?

 3. ESCRITURA CREATIVA: Escribí una carta desde el punto de vista de un soldado santafesino a su familia, contando lo que vivió en la batalla del 4 de junio.

 4. DEBATE EN CLASE: ¿Por qué creés que una batalla perdida (Obligado) es más famosa

que una batalla ganada (Quebracho)? ¿Pasa lo mismo con otras historias?

 VISITA: ¡Pedile a tu maestra que organicen una visita al Museo del Río Paraná! Está acá cerquita, en nuestra ciudad.

.....

➤ Para la docente o el docente

Invitamos a las y los docentes a profundizar este tema junto a sus estudiantes a través de una visita al Museo del Río Paraná, donde podrán conocer más sobre la Batalla de Punta Quebracho y la importancia del río en nuestra historia.

Para reservar una visita, deben ingresar a:

<https://museodelrioparana.com.ar/reservas>

Allí podrán:

- Seleccionar el tipo de visita
- Elegir uno de los días y horarios disponibles
- Completar los datos del grupo
-

Una vez enviada la solicitud, recibirán un correo electrónico con la información de la visita.

 Dirección: Mendoza 1100 - Puerto General San Martín - Santa Fe
 Entrada libre y gratuita

Los esperamos para seguir construyendo conocimiento y experiencias en torno a nuestra historia y nuestro río.

Museo del Río Paraná Puerto General San Martín, Santa Fe, Argentina

"El valor del pueblo es la muralla con la que chocaron los piratas."

— *Gral. Lucio Mansilla*

*Somos
puerto!*



MUSEO
DEL RÍO,
PARANÁ

Puerto General San Martín

Secretaría de
Cultura, Educación
y Deportes

MPGSM 



Municipalidad de
**Puerto General
San Martín**